



Responsabilidad Social Corporativa

Abril 2004

UN COMENTARIO TEMÁTICO LISDINYS

Responsabilidad Social Empresarial en los países del Sur: el otro contexto. Los criterios de la RSE se definen generalmente desde el Norte debido a todavía una incipiente aunque creciente participación del Sur. Además, un tema tan críticos para el Sur como es la necesidad de que sus trabajadores perciban un salario digno no parece recibir suficiente atención ni en el Norte ni en el Sur ni tener una solución cuando en realidad sí la tiene y es viable en el contexto específico

Pierre Hupperts^a

Introducción

Durante los últimos años, tanto en Europa como en los Estados Unidos, se ha estado hablando y escribiendo mucho acerca de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Con certeza en Holanda, de donde viene el autor de este texto, este tema es de mucha actualidad. Muchas entidades, tales como universidades, ministerios, el Parlamento, ONG's, fondos de pensiones, gremios y, sobre todo, muchas empresas, se ocupan de la materia. Congresos y publicaciones acerca de la RSE, aparecen con gran frecuencia. Generalmente se utiliza la idea de la Triple P (*gente, planeta y ganancias*) como punto de partida, y se asume que las actividades principales de las empresas están directamente relacionadas a la RSE. Normalmente se hace distinción entre Compromiso Empresarial (inversión en la comunidad) y RSE que, más bien, concierne a la estrategia y actividades empresariales en sí.

Causa extrañeza la poca participación de los países del Sur en las discusiones que realizan, acerca de la RSE, los países del Norte. Esto llama la atención, ya que la mayoría de conversaciones en torno a la RSE se relacionan a actividades empresariales en países de baja remuneración; y estos países, a menudo, se encuentran en el Sur. Casi siempre los conflictos entre empresas y ONG's son ocasionados por circunstancias dadas en el Sur, como el trabajo infantil, por ejemplo.

Las organismos del Norte, son casi siempre los que determinan lo que conceptos como "*gente*" o "*planeta*" deben implicar para los países del Sur. Hace unos años, se realizó en Holanda una gran conferencia sobre la RSE y la cooperación al desarrollo. Entre los 500 participantes se hallaban varios ministros holandeses, así como el presidente del Banco Mundial. Pero del hemisferio sur, no asistió nadie.

RSE en los países del Sur

RSE no significa lo mismo para todo el mundo. La RSE es un trabajo a medida, varía según el sector económico y la empresa y, así mismo, está ligada a un contexto determinado. Los problemas y prioridades, sociales y ecológicos, varían según el país y la región. Por lo tanto, es importante establecer el diálogo entre organismos del Sur y del Norte, acerca de las prioridades en cuanto al tema *gente, planeta y ganancias* respecta.

Durante los últimos tres años, he realizado visitas a Sudáfrica y a países de América Latina, con el objetivo de analizar la situación de la RSE en estos lugares. Pude notar que la RSE está cada vez más a la orden del día en los sectores público y político. Organizaciones como *Business for Social Responsibility* (BSR), en los Estados Unidos, trabajan conjuntamente con redes empresariales locales. Gobiernos como el sudafricano, se encuentran actualmente formulando políticas en el campo de la RSE. Por otro lado, muchas empresas

multinacionales, dirigidas desde sus oficinas centrales en Europa o Estados Unidos, implementan una política de RSE en todas sus filiales empresariales.

Igualmente, hay importantes diferencias en la forma en que la RSE es definida y aplicada. En casi todos los países que visité se habla de RSE mientras que en realidad se está tratando de Compromiso Empresarial. Hay poca o nula relación entre las actividades dentro del terreno de la así llamada RSE y las actividades principales de la empresa (*Giro Principal de Negocios*). La mayoría de actividades están dirigidas al rol social de la empresa en la comunidad. Hay gran confusión acerca del concepto de RSE. Toda clase de términos se utilizan y mezclan de forma indiscriminada: Inversión Social Empresarial, *Balanza Triple de Resultados*, Ciudadanía Empresarial, caridad y filantropía empresarial. La mayoría de empresas realiza Inversión Social Empresarial y llaman a esto RSE. A través de fundaciones, la empresa financia toda clase de proyectos en los campos de educación, salud, bienestar, educación empresarial, arte, deporte y cultura. Esto es para ellos, en esencia, la RSE. No hay relación alguna entre las actividades principales de la empresa y la manera en que estas se implementan. Las fundaciones se mantienen al margen de las prácticas cotidianas de la empresa y tienen, como único objetivo, la financiación de proyectos que contribuirán a la buena imagen de la empresa misma.

Del mismo modo, la RSE parece darse en distintos niveles de la organización, sin que exista política integrada alguna. La RSE no está integrada (aún) a la estrategia empresarial en los tres niveles básicos: principios (por ejemplo: la misión, el código de conducta o la visión de la empresa), procesos y resultados.

Además, cabe resaltar que por lo general las empresas que se preocupan por la RSE son empresas multinacionales. Las Pymes no parecen dar aún mucha importancia a la RSE. Por lo general estas empresas no poseen los medios económicos o personales adecuados para implementar una política de RSE. Tan sólo en algunos países como Sudáfrica y Brasil, las grandes empresas nacionales se encuentran activas en el campo de la RSE.

Otra diferencia importante es también la presencia de un "*countervailing power*" (contra poder). Las empresas de los países del Norte, cuentan con un aparato gubernamental sólido, dispuesto y capaz de actuar como regulador. Además se cuenta con una sociedad civil bien desarrollada, que tiene la posibilidad de seguir de cerca las actividades de la empresa a nivel nacional e internacional. En un país como Holanda, con 16,3 millones de habitantes, ¡más de 4 millones están suscritos a organizaciones ambientales! Los consumidores nortños parecen cada vez más dispuestos a votar con su dinero, y castigan a las empresas si consideran que estas tienen una mala reputación. Por el contrario, en los países del Sur, estas medidas suelen ser mucho más débiles. Generalmente la sociedad civil se encuentra débilmente desarrollada, y el gobierno no es lo suficientemente sólido como para contrarrestar la actividad empresarial. Los consumidores, por su parte, no representan aún un poder significativo.

Por último, la situación socio-económica de muchos países del Sur requiere que se preste atención a la RSE activamente. Factores como la pobreza de gran parte de la población, la desigualdad social, y la mala calidad de los servicios básicos, presuponen requerimientos específicos para la aplicación de la RSE. Así, por ejemplo, una empresa en Sudáfrica deberá tomar en cuenta la problemática del SIDA en su política de RSE, y una empresa en el Brasil no podrá evitar cuestionarse qué es lo que puede hacer respecto a la pobreza y desigualdad en el país, así como qué puede hacer a favor de la emancipación de gran parte de la población negra.

En general puede verse que, para los habitantes de los países del Sur, los aspectos relacionados al tema *Gente* serán considerados más importantes que los aspectos relacionados al tema *Planeta*.

RSE y salario digno

La RSE es un tema generalmente insertado por los países del Norte en los países del Sur. Empresas, organismos sociales y gobiernos, están logrando que este tema tenga cada vez más presencia en el debate social. Los consumidores del Norte, exigen que los productos que ellos compran en los supermercados

cumplan con los criterios ecológicos y sociales básicos. Por ejemplo, que no haya intervención de trabajo infantil, que se realice el pago de un salario digno y que los productos sean hechos sin utilizar sustancias dañinas para la salud. ¿Pero quién paga por los costos adicionales de estos productos? En general, los consumidores no parecen estar dispuestos a pagar dinero extra a cambio de productos sostenibles. El sector del mercado que se ocupa de la comercialización de productos basados en el trato justo es muy reducido. Por otro lado, una mayor producción de productos sostenibles representa, para los países del Sur, el tener que realizar más gastos. ¿Quién pagaría esos gastos? La mayoría de veces, son los productores de los países del Sur quienes tienen que pagar por esos costos adicionales.

Esto no representa la única desigualdad en las relaciones entre Norte y Sur. Otra injusticia es el pago que se otorga por el trabajo realizado. En muchos códigos de conducta se exige el pago de un salario mínimo. Pero, en la práctica, este es por lo general insuficiente para la propia manutención de los trabajadores. Y esto cuenta tanto para el trabajo en el campo como para el trabajo en la ciudad. Muchos estudios, en Latinoamérica por ejemplo, muestran que una familia necesitaría de varios salarios mínimos para poder mantenerse dignamente. La Canasta Básica debe cubrir en principio todos los costos básicos de una familia: gastos en alimentación, vivienda, educación, salud y transporte. ¿Pero quién va a pagar por ésta? Los compradores y consumidores de los países del Norte no quieren pagar por este salario digno, ya que esto implicaría un aumento significativo de los precios en las tiendas. Y si algún país del Sur procediera a pagar un salario digno a todos sus habitantes, se arriesgaría a ser eliminado del mercado, ya que el precio de sus productos sería mucho más elevado que el de los productos de los países vecinos.

La solución a este problema, debe buscarse a través de una estrategia mundial, y a través de la alianza de los distintos actores sociales. Esta no es tarea ni responsabilidad exclusiva del mundo empresarial. Los gobiernos, los organismos sociales, y el consumidor, tienen cada uno su propio rol en la regulación, el control y el estímulo. Se verá también que aunque no puede haber un salario digno universal sino en el contexto de cada país, empresa y entorno local, definir técnicamente un salario digno en un contexto específico sí es viable. Al igual que la RSE, el salario digno está ligado a un contexto determinado. El precio de la Canasta Básica puede variar según país o región. Por ello, técnicamente, la elaboración de un sistema que permita salarios dignos sí que es viable.

Para finalizar, un comentario acerca de la relación entre la RSE y el salario digno. ¿Qué pretende la RSE sino que aquellos quienes trabajan puedan vivir dignamente de su labor? Esto es al menos lo mínimo que podría esperarse de una “buena” política de RSE. Porque ¿A qué se refieren, si no, las palabras “Responsabilidad” y “ Social” cuando se habla de RSE?

^a Pierre Hupperts trabajó durante 12 años para la Organización para el Desarrollo holandesa Novib (OXFAM Netherlands) y fue miembro durante 5 años de la dirección de The Body Shop Benelux. Desde 1999 asesora empresas y organismos sociales en el terreno de la RSE. Lleva al cabo misiones en Holanda, Latinoamérica y en Sudáfrica.